

JUBILEO AÑO MARIANO. Sábado 23, a las 10,45h.

El 15 de junio de 1993, san Juan Pablo II vino a Madrid para dedicar la catedral de Santa María la Real de la Almudena, que había tardado más de un siglo en levantarse. Con motivo del 25 aniversario del templo, el Vaticano ha concedido un **Año Jubilar Mariano**, que se prolonga del 15 de junio de 2018 al 15 de junio de 2019. A lo largo del año, los fieles que peregrinen a la catedral podrán lucrar la **indulgencia plenaria**, de acuerdo a lo previsto por la Penitenciaría Apostólica. La indulgencia es la remisión ante Dios de la

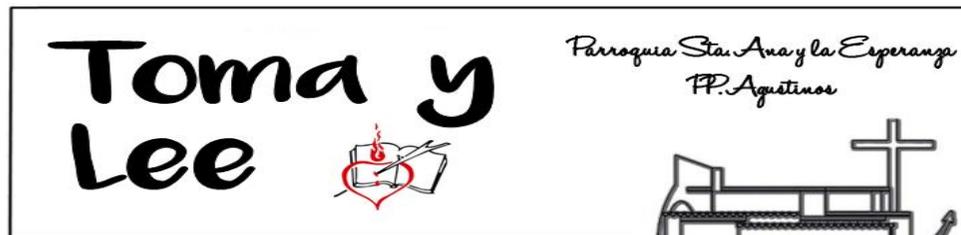
pena temporal por los pecados, ya perdonados en cuanto a la culpa, es decir, libera totalmente de la pena temporal debida por los pecados. Las condiciones para recibirla este año son: 1. **Verdadero arrepentimiento** y rechazo de cualquier pecado. 2. **Confesión sacramental**. 3. **Comunión eucarística**. 4. **Oración por las intenciones del Papa**. 5. **La peregrinación a la catedral de la Almudena** entre el 15 de junio de 2018 y el 15 de junio de 2019 de dos posibles modos: Asistiendo con devoción a las celebraciones jubilares previstas. Dedicando un tiempo conveniente a la oración, concluyendo con el Padrenuestro, el Credo y una oración a la Virgen María. **Los parroquianos saldremos el sábado a partir de las 9,30h en el bus 32.**



ENCUENTRO DE FRATERNIDADES AGUSTINIANAS. El 23, sábado, nuestra Fraternidad participará de ese encuentro en El Escorial. El tema que se tratará es: *"La santidad en San Agustín"*

CONFERENCIA COLOQUIO. El próximo jueves, 21 de febrero a las 20,00h, tendremos la conferencia con el título *"La familia, corazón de la sociedad"*. La expondrá Dolores Velarde, miembro de la entidad Valores y Sociedad.

EUCARISTÍA VOCACIONAL. El sábado, día 23 a las 19,30h., estamos invitados a orar por las vocaciones religiosas, sacerdotales y agustinianas. Es necesario orar siempre para que no falten en la Iglesia personas consagradas y especialmente dedicadas al servicio del Pueblo de Dios.



Hoja Parroquial nº 679

Tiempo Ordinario - Ciclo B * 17 de febrero de 2019

¿CONFÍAS EN EL SEÑOR?

Hoy, en este domingo VI del Tiempo Ordinario, en el evangelio Jesús nos relata las bienaventuranzas. En el lenguaje de san Lucas –que escuchamos hoy– las bienaventuranzas son más directas que en san Mateo. Y es que, verdaderamente, quien sea pobre en el espíritu, terminará siendo pobre de verdad, porque esa pobreza de espíritu le impedirá tomar actitudes de rico, seguro. Y cuando alguien tiene hambre y sed de justicia, sin duda está experimentado el tormento del hambre y la sed físicas. Lucas, mucho más radical que Mateo, ofrece al hombre dos opciones que conducen a la felicidad o a la infelicidad. Frente a la felicidad artificial y engañosa que ofrece el mundo, Jesús nos promete y hace realidad en nosotros el Reino de Dios, que nos hace *"saltar de gozo"*. Las bienaventuranzas proponen un ideal de vida que, como todo ideal, es inalcanzable en su totalidad. En la medida en que seamos capaces de *"vivirlas"* estaremos más cerca de Dios. Pero no debemos desanimarnos si nunca llegamos a la perfección que este ideal sugiere.

La felicidad brota de la coherencia de vida y de la confianza en el Señor que nos librerá del sufrimiento. Son felices las personas pobres. La pobreza material no es un bien en sí misma, es un mal y una carencia. No hay que esperar a llegar al cielo, hay que trabajar ya aquí por la justicia. Son felices las personas que ahora tienen hambre, porque revertirá su situación y quedarán satisfechas. Para ello hay que luchar incansablemente por la justicia. Son felices las personas que ahora lloran sin que las lágrimas dejen rencores en su vida. También son felices los que son perseguidos por causa del seguimiento del Hijo del Hombre y permanecen fieles a Él. Los que tienen hambre de justicia, lloran con el que sufre y son perseguidos por ser consecuentes con sus ideas y su fidelidad a Dios, son felices porque Dios está con ellos, no porque en sí la miseria, el hambre, el llanto o la incomprensión sean buenos.

Lucas proclama también *"las malaventuranzas"*. El que acumula bienes injustos, en su interior es un desdichado. Los satisfechos y egoístas que sólo piensan en sí mismos, en el fondo son unos infelices porque han puesto su confianza en sí mismos en lugar de ponerla en Dios. Sólo el Señor llena plenamente.

LITURGIA DE LA PALABRA

JEREMÍAS 17, 5-8

Esto dice el Señor: «Maldito quien confía en el hombre, y busca el apoyo de las criaturas, apartando su corazón del Señor. Será como un cardo en la estepa, que nunca recibe la lluvia; habitará en un árido desierto, tierra salobre e inhóspita. Bendito quien confía en el Señor y pone en el Señor su confianza. Será un árbol plantado junto al agua, que alarga a la corriente sus raíces; no teme la llegada del estío, su follaje siempre está verde; en año de sequía no se inquieta, no dejará por eso de dar fruto».

SALMO RESPONSORIAL

Dichoso el hombre que ha puesto su confianza en el Señor.

1 CORINTIOS 15, 12. 16-20

Hermanos: Si se anuncia que Cristo ha resucitado de entre los muertos, ¿cómo dicen algunos de entre vosotros que no hay resurrección de muertos? Pues si los muertos no resucitan, tampoco Cristo ha resucitado; y, si Cristo no ha resucitado, vuestra fe no tiene sentido, seguís estando en vuestros pecados; de modo que incluso los que murieron en Cristo han perecido. Si hemos puesto nuestra esperanza en Cristo solo en esta vida, somos los más desgraciados de toda la humanidad. Pero Cristo ha resucitado de entre los muertos y es primicia de los que han muerto.

LUCAS 6, 17. 20-26

En aquel tiempo, Jesús bajó del monte con los Doce, se paró en una llanura con un grupo grande de discípulos y una gran muchedumbre del pueblo, procedente de toda Judea, de Jerusalén y de la costa de Tiro y de Sidón. Él, levantando los ojos hacia sus discípulos, les decía: «Bienaventurados los pobres, porque vuestro es el reino de Dios. Bienaventurados los que ahora tenéis hambre, porque quedaréis saciados. Bienaventurados los que ahora lloráis, porque reiréis. Bienaventurados vosotros cuando os odien los hombres, y os excluyan, y os insulten, y proscriban vuestro nombre como infame, por causa del Hijo del hombre. Alegraos ese día y saltad de gozo, porque vuestra recompensa será grande en el cielo. Eso es lo que hacían vuestros padres con los profetas. Pero ¡ay de vosotros, los ricos!, porque ya habéis recibido vuestro consuelo. ¡Ay de vosotros, los que estáis saciados!, porque tendréis hambre! ¡Ay de los que ahora reís, porque haréis duelo y lloraréis! ¡Ay si todo el mundo habla bien de vosotros! Eso es lo que vuestros padres hacían con los falsos profetas».

REFLEXIÓN DE SAN AGUSTÍN

« BIENAVENTURADOS LOS QUE LLORÁIS AHORA,
PORQUE REIRÉIS »

(Lc 6, 21)

De los sermones de San Agustín (Sermón 175, 2)

«No hay enfermedad más peligrosa que la de aquellos que por la fiebre perdieron la mente. Ellos ríen mientras que los sanos lloran. Ríe el loco, pero no por eso está sano. Más aún: el que está sano de mente llora por el loco que ríe. En primer lugar, si propones esta cuestión: “¿Qué es mejor: reír o llorar?”, ¿quién hay que no elija para sí el reír? Mas, pensando en el dolor saludable de la penitencia, el Señor puso en el llanto el deber y en la risa la recompensa. ¿Cómo? Cuando dice en el Evangelio: *Dichosos los que lloran, porque reirán* (Lc 6,21). Por tanto, el llorar es un deber y la risa es el premio de la sabiduría. Puso la risa en lugar de la alegría; pero no se trata de reírse a carcajadas, sino de exultar. Así, pues, si propones estas dos cosas y preguntas cuál es mejor, reír o llorar, ningún hombre quiere llorar y todos quieren reír».

CALENDARIO LITÚRGICO SEMANAL

Lunes 18	<i>Gén 4, 1-15. 25</i> <i>Salmo: 49</i> <i>Mc 8, 11-13</i>	<i>“Ofrece a Dios un sacrificio de alabanza”</i>
Martes 19	<i>Gén 6, 5-8; 7, 1-5. 10</i> <i>Salmo: 28</i> <i>Mc 8, 14-21</i>	<i>“El Señor bendice a su pueblo con la paz”</i>
Miércoles 20	<i>Gén 8, 6-13. 20-22</i> <i>Salmo: 115</i> <i>Mc 8, 22-26</i>	<i>“Te ofreceré, Señor, un sacrificio de alabanza”</i>
Jueves 21	<i>Gén 9, 1-13</i> <i>Salmo: 101</i> <i>Mc 8, 27-33</i>	<i>“El Señor desde el cielo se ha fijado en la tierra”</i>
Viernes 22 <i>Cátedra de San Pedro</i>	<i>1 Pe 5, 1-4</i> <i>Salmo: 22</i> <i>Mt 16, 13-19</i>	<i>“El Señor es mi pastor, nada me falta”</i>
Sábado 23 <i>San Policarpo</i>	<i>Heb 11, 1-7</i> <i>Salmo: 144</i> <i>Mc 9, 2-13</i>	<i>“Bendeciré tu nombre por siempre, Señor”</i>